

ECOS

M. MARTINEZ & FERNANDO BORGES,
Propietarios y Editores.

San José, C. R., Julio 19 de 1913.

Apartado de Correos número 175
Teléfono número 86

Redactores: Ramiro Pérez. — El Duque. — Periquín. — El Teniente Niki. — Pepe Ruedelabola. —
Alfonsito. — El Doctor Richet. — Dibujante: Hernández.

EL VERDADERO FEMINISMO



ELLA.—Setenta y cinco mil votantes dice "La Información" que hay en el país...! Todos esos votantes son para don Máximo, don Rafael o el Doctor. Y ni uno para mí que soy más bonita que ellos.

Y AHORA SEÑORES, CON CUAL ANIMAL DEBEMOS COMPARAR A DON MAXIMO?

Este caso es rigurosamente histórico.

En el club duranista de esta capital hubo en días pasados una reunión, bastante animada.

Hasta señoritas había, según lo cuenta el fiel cronista que ha aportado los datos sustanciales de la relación.

Varios oradores hicieron filigranas de elocuencia y Tristán cuentan que estuvo a la altura donde sólo llegan las cabezas de un Mirabeau, un Castelar, un Demóstenes o un don Leonidas Pacheco.

Los oradores hablaban y los partidarios aplaudían. Julio Castro oía todo aquello con una atención conmovedora. En los hombres inteligentes hay una ingénita afición a oír diparates.

Pero el "clou" de la reunión en el Club, fue el discurso de un orador nuevo, estrella que brilla por primera vez en la constelación de la verba grandilocuente.

Se llama Carranza.

Hasta ahora no ha habido Carranzas oradores en el mundo. Los ha habido guerreros, sabios, monjes, prelados, hacendistas.

El primer Carranza que la historia recuerda, floreció en tiempo de don Alfonso el Sabio y fue tan gran guerrero que el Rey no se metía en aventura alguna sin contar con la espada de "Carancha", porque entonces eran "Caranchas", sólo que después, por el buen decir y por las evoluciones de la lengua ese apellido se convirtió en "Carranza".

Pero dejando aparte investigaciones de esta clase que corresponden a Trueba o a don Cleto, volvamos a nuestro orador.

Subió a la tribuna y lo aplaudieron. Padece de un "tick", una especie de espasmos que lo hacen levantar un hombro, torcer la cabeza, abrir y cerrar los ojos con rapidez y tocarse nerviosamente la nariz. El público al ver ésto aplaudió de nuevo, pues no estaba al tanto del mal espasmódico del orador.

Luego habló Carranza.

Y su discurso fue zoológico. Los animales son una fuente inagotable para todo. Para hacer ovaciones, para comer su carne, para adornar peroratas políticas.

"Los civilistas—principió el orador—son como los yigüirros. Se alimentan de carne cruda picada y chorreando sangre. La carne cruda somos los duranistas. Sólo que como ahora somos tantos, el yigüirro se va a indigestar y se va a morir."

Éxito colosal. Patadas, bufidos, aplausos. Sólo Julio Castro seguía con su conmovedora e inmovible atención escuchando.

Después de este franco éxito, el orador se animó y resolvió "engringolarse" más

hondo aún por los campos de la zoología.

"Los duranistas, agregó, somos como esos pajaritos chiquitos que los cogen con "tureca" y los meten en una jaula de caña y tora. Sabéis cómo se llaman? Zetilleros. Como los zetilleros somos nosotros que encerrados en la jaula de tora y cañas nos rompemos el pico y el pecho por salirnos".

Nuevo éxito. No tanto por lo de que son zetilleros los duranistas, como por lo de que fueron cogidos con "tureca" y están rompiéndose pico y pecho por salir.

El orador se creció con esta nueva victoria.

"A Rafael Yglesias—siguió—lo comparo con un zorro pelón que se mete al gallinero y se come las gallinas. Las gallinas somos nosotros los duranistas, pero ahora no nos come el zorro porque dentro del gallinero hay un perro de raza fina, que es el Doctor Durán y el zorro pelón va a ser comido por ese perro"

El delirio. El entusiasmo traspasó las paredes y los techos del Club y subió por los aires arriba.

Bravo, hurra! Las gentes lloraban del gusto en el paroxismo de su entusiasmo. Veían "inmente" al Doctor convertido en perro de traba agarrando por la nuca a don Rafael, sacudirlo un buen rato y luego dejarlo caer muerto, con los dientes pelados y el rabo lacio.

Qué viva, qué sincera de si misma, qué descriptiva y entusiasmadora es la orato-

ria zoológica! Tristán lloraba. La atención de Julio Castro era la quintesencia de la atención.

El orador esperó a que la multitud se calmara. Mientras, a causa del "tick" espasmódico seguía contorsionándose, abriendo y cerrando los ojos, plegando y desplegando la nariz.

Se hizo silencio. Y el orador en el invisible mármol de aquel silencio solemne esculpió estas palabras con el cincel de su verbo:

—Y ahora, señores, con cuál animal comparo a don Máximo?

—Con usted, respondió una voz.

Hubo casi una castástrofe. Gritos, protestas, carreras, sustos.

Se acudió al lugar de donde la voz había salido y se encontró a don Pedrito Nolasco.

Don Pedrito Nolasco había sido el autor del inmenso desacato contra el gran orador. Éstuvo a punto de ver las estrellas el pobre astrónomo y confirmar así, una vez más, su fama en cuestiones estelarias.

Hubo clemencia, y don Pedrito fue expulsado del Club con promesa de no volver a pasar ni por la calle siquiera.

En tanto el perverso tick se le había agravado a Carranza, y de tal manera levantaba y bajaba los hombros, abría y cerraba los ojos, plegaba y desplegaba la nariz, que le fue imposible continuar.

Por señas hizo saber que en la próxima sesión dirá con cual animal debe compararse a don Máximo.

Está, pues, en capilla el candidato de los republicanos!

PEPE RUEDELABOLA.

El último conflicto



Eh! cuidado!

Los Santos permanecen neutrales



Los santos en el cielo están empeñados en ser neutrales y la gente de la tierra dale que dale con que no.

A los santos les estará pasando lo que a don Ricardo. Cada partido trata de contarlos en sus filas y tanto hicieron unos y otros hasta que por fin reventó y al civilismo le tocó el nudo. El nudo con el telegramita de marras: considero desatentado e injurioso, etc.

El domingo pasado, con motivo de la caballada duranista, hubo muchos gritos comprometedores para los santos "Viva San José Duranista", "Viva San Juan Duranista", "Viva Santo Domingo Duranista", "Viva San Pedro Duranista."

En el cielo se oyeron esos gritos, y según nos cuenta un amigo que fue ese día a comer un almuerzo en las praderas azules, hubo en las regiones celestiales gran escandalada con tan grave motivo.

—Conque metidos en política? preguntó San Roque a los santos aludidos. No han leído ustedes la circular en que se prohíbe a los santos meterse en política?

—Si no nos hemos metido, juraron a oro los santos. Es que estos duranistas tienen la mala costumbre de llamar duranista a quien se les ocurre. Muchos bienaventurados hay aquí en el cielo y sus cuerpos están deshaciéndose en el Cementerio Calvo y sin embargo, los tienen en sus listas de Directivas. Ahora se han empeñado en complicarnos a nosotros.

—Cuando lo hacen, por algo es, insistió

San Roque, y si no mandan ustedes pronto sus protestas le voy a dar parte al Señor.

Una santa que pasaba por allí dijo que había visto a San Pedro leyendo periódicos políticos. San Pedro dijo que era verdad, pero que los leía por hacer algo, ya que se los dejaban los repartidores en la puerta, sin ser suscriptor. El único periódico que compraba era "ECOS" y para eso había obtenido consentimiento.

Sin embargo, San Roque dijo que a San José se le notaban ciertas aficiones fernandistas y además algo de civilista, y la prueba es que el día de la caballada había estado muy vestido de azul y rojo, lo que provocó una protesta "zenoniana" de Luis Cruz Meza, en "El Noticiero".

Santo Domingo que era muy fernandista y especialmente anticivilista se ha "pintado" un poco de verde últimamente. San Juan sigue azul y rojo. San Pedro, que nunca había dejado el azul está ahora un tanto verde. Eso averiguó San Roque en una corta encuesta que hizo para saber por qué motivo los santos resultaban complicados en la política terrena.

Todos ofrecieron al adusto San Roque poner de su parte para que se crea en la neutralidad y para probar que es injusto el que los enrolen, citaron el caso de don Ricardo, en cuya neutralidad nadie cree, apesar de todas sus protestas.

Y aseguraron todos que si los duranistas siguen metiéndose con ellos, van a

mandar un aerograma que va a dejar tamaño el telegrama de don Ricardo a Chito León.

Conque ya lo saben los interesados.

ORATORIA SISMOLOGICA

(Non trembles, terra...!)

En Alajuela todo era azul; hasta los estornudos eran azules.

La cabalgata pasó. Pasaron los discursos y allá a la noche, llegó la hora de yantar. Los alajuelenses le daban un gran banquete a don Máximo, su candidato.

No sabemos si fue un gran banquete pues los comensales pasaban de cien y según hemos leído en "El Republicano" toda la fiesta republicana de Alajuela costó sesentaicinco colones...!

Pero lo cierto es que hubo banquete.

Cuentan los que aquella maravilla vieron que la alegría era inmensa y en demostración de eso los alajuelenses comían como si fueran josefinos. Y eso es ya comer, pues los josefinos, que estamos tan arrimaditos al Presupuesto, nos comemos todo lo que produce el país, hasta sus energías.

Llegó la hora de los brindis. La hora terrible.

Y después de oír aquello de "Ilustre Jefe: Los republicanos de Alajuela.... etc.," tuvo don Máximo que contestar, porque don Máximo es una persona bien educada.

Levantó la cratera rebosante del rubio licor y poniendo en blanco los ojos principió su oración. Apenas habían brotado las primeras palabras de la amapola "fané" de sus labios, cuando vino un temblor de tierra.

No se desconcertó el caudillo. Levantó más alto la copa y dijo:

—Non trembles, terra que non te fago nada!

La terra ha quedado tranquila después de eso y no ha vuelto a temblar.

Le somos pues deudores a don Máximo de esa hombrada que ha puesto a raya al Poás.

NO SIRVEN PARA NADA

El diputado Faerron ha dicho que la "caballada" del domingo sirvió para demostrar que de nada sirven los sementales que ha traído el Departamento de Agricultura.

Ya ven los duranistas el daño que con su fiesta han hecho a un copartidario de corazón, el señor Ministro de Fomento.

NO HABRA AMPUTACION

Con motivo del último accidente ferroviario, un amigo puso un telegrama a otro diciéndole:

"Recibí algunas heridas en la cabeza, pero creo no habrá necesidad de amputármela".

EL NUEVO NAPOLEON



"Desde el alto de Cuestemoras, treinta mil fernandistas os contemplan!"

La semana política

De nuevo
La "caballada" duranista.
Qué bestia fue, reunir tanta bestia
en San José.
Lástima de dinero.
Lo que la caballada costó.

Para ello, los duranistas hubieron de recurrir a traer bestias de provincias.
Si eso es lo que sobra en la capital: bestias.

Por desgracia, en todos los partidos.
Y que las hay, bestias de verdad!
Un ejemplo:
La ídem. ramonense que cometió la bestialidad, que dió margen a don Ricardo para su terrible "eructo" anti-civilista.

Los neos también tuvieron su caballada.

Un poco menos resonante que la duránica, pero al fin caballada.

Que costó seguramente a don Máximo un pelo del bigote!

Y luego, hablen ustedes de intereses con el candidato "azul".

Todos son lloriqueos, lágrimas....!
Pobrecito!

Por supuesto, yo no lo compadezco.
Donde se llora está el muerto.—dice el refrán.

Y no hay tu tía; eso es una verdad incuestionable.

Que si tiene don Máximo dinero....?
Quien se permite el lujo de hacer aquellas "caballadas" oro tendrá de sobra.

Francés, americano, pero de toda suerte, moneda corriente es.

Qué gastadera de dinero!
Enfermedad es esa, que ya ha contagia-

do a don Rafael.

Quien piensa muy en serio hacer otra caballada.

Por persona más seria y más juiciosa, teníamos nosotros al candidato "rojo".

Pero ya vemos, que es tan sencillo y tan.... tan.... como sus congéneres.

Otro refrán, que es un artículo de fé: un loco hace ciento.

Por Dios, don Rafael: no dé usted a conocer el número de "bestias" que puede reunir.

Que tiene muchas, muchas?

Bien, hombre, bien; guarde usted el secreto.

Lo veis?

Cuando se habló de lo de la reunión política secreta en Puntarenas, y se dijo que, entre otras autoridades, habían concurrido Juanito Romagosa, yo dije: no lo creo; Juanito es hombre que no se atreve a tanto.

Y así ha resultado.

Si conozco a mi gente!

Saben ustedes, lectores estimados, lo que representa en estos tiempos dos "huesos" como los que roe Juanito?

En Puntarenas, la Municipalidad, que es duranista destituyó a los empleados fernandistas.

Pérfidos, crueles, tiranos!—han gritado a más no poder los "destetados" neos, llenos de ira y coraje.

Se comprende; a todo obliga el estómago....!

Y yo pregunto: ¿qué han hecho los regidores duranistas en Puntarenas?

Exactamente lo mismo que los ídem fernandistas en San José, en Heredia, en Limón, y en todas partes donde han logrado empuñar las riendas de las administraciones locales.

Que han dado al traste con cuánto du-

ranista y civilista han encontrado al paso.

Procedieron bien los regidores neos?

Sí.....?

Pues señores, correctamente ha procedido también la municipalidad de Puntarenas.

Por qué extrañarse del caso?

La sentencia dice: con la vara que mides serás medido.

Eso es todo.

Qué desean los neos?

Molestar.... y que no los molesten?

Valiente modo de "tener la yegua!"

Y, después de todo: quien manda manda y cartuchera al cañón.

Si no que lo diga la municipalidad republicana de San José.

Yo daría a los "destetados" empleados municipales neos de Puntarenas un consejo.

Ayunar y callarse la boca.

Es lo más prudente.

Y lo más racional también.

Porque en San José y otras provincias hay duranistas y civilistas que también ayunan por la misma causa que ellos lo hacen ahora.

Por otra parte: mal de muchos, consuelo de tontos.

Eran muchos, pero muchos los civilistas y fernandistas que usando las insignias de aquellos partidos, congregáronse en la Avenida Central a presenciar el desfile de los manifestantes duranistas del domingo pasado.

Lo que no han dicho esos periódicos es que eran más, muchas más las personas que no usaban insignias políticas.

Lo que demuestra mi aseveración de siempre.

Que son muchos los "dudosos."

O dicho sea en mejor castellano: los veletas....

Mirando hacia atrás

Don Francisco 70 años.
Doña Berta 60 "

DIALOGO

—Han pasado muchos años desde entonces, doña Berta; la juventud....

—Ya está muerta

—Y vivos los desengaños.

—Recordais?

—Sí; Quién pudiera volver a tiempos tan bellos....!

—Nadie, al vernos hoy, dijera que estos viejos, son aquellos mozos, llenos de vigor y de ilusiones brillantes que se contaban, amantes, con sus miradas, su amor.

—Vaya, don Francisco, vaya, cancelemos esa cuenta.

—Pero antes de echarle raya, recordemos la tormenta ya que estamos en la playa.

.....
Fuiste muy linda....

—De veras?

Pues tú fuiste muy galán.

—Las venturosas quimeras pasadas.... ¿Dónde estarán? Recuerdas un incidente?

—El de la ventana?

—Sí.

—Yo estaba loca, y salí a tu reclamo insistente; para ocultar mis sonrojos contemplaba las estrellas.

—Yo no me fijaba en ellas por extasiarme en tus ojos.

Y si no es causarte agravios....

—No temas, hombre.

—Confieso

que intenté estampar un beso en tus adorables labios....

No me atreví....

—(Tonterías).

—Después le plugo al destino! separar nuestro camino alejando nuestras vías.

—Esa noche....; qué tormento!

al escuchar tu reclamo;

al oírte decir. "Te amo";

con reconcentrado acento;

puesto a mis plantas de hinojos,

al verte, trémula y loca,

pidiéndole con los ojos

besos de amor a mi boca.....

Era jóven; ay de mí!

Y tú mi amante rendido....

¡Si te hubieras atrevido....!

—Ay! ¿Por qué no me atreví?

E. CALSAMIGLIA.

LA CRISIS DEL BUSTO

Dice un escritor francés que en todos los periódicos de Francia se ven muchos anuncios de medicinas para dar amplitud y llenura al busto femenino. Y se pregunta el periodista: será que estamos en Francia en crisis de bustos llenos y redondos?

La misma pregunta nos podríamos hacer aquí, pues los periódicos están llenos de anuncios de esa clase.

Sin embargo.... los ojos dicen lo contrario.

Pero no hay que olvidar que "la vista engaña."

PARLAMENTARIAS



Yo me crié bebiendo agua con sapos y culebras del Tempisque y aquí me tienen ustedes tan gordo y tan sano.

TENORIOS Y MILLONARIOS

Nadie tan aparente para un examen de anatomía, siempre de fatales consecuencias, como cualquier joven batidor que con aires de tenorio irresistible o insoponible que los hay, se entregue a la entretenida aunque poco productiva tarea de enamorar.

Revienta cada tenorio por estos lados, que hay necesidad de andarse quitando el tiro, porque a lo mejor le hacen a uno mismo la rosca;

y la verdad es que aquí se ven unas morenazas que a cualquiera lo enloquecen;

sí fide conozco yo, cuyas niñas de sus ojos son verdaderas escuelas de párvulas, pestañas como abanicos y cejas como gusanos, aunque se gastan algunas unos piecitos como bateas que les permiten dormir paradas sin la mayor dificultad, pero como esos remos quedan ventana adentro, y ventana afuera es el lance, si te los ví no te los pude medir;

el físico es lo que vale, y la instalación la que se encarga de dar la hora. Las hay con un **superavit** que es el delirio; otras que tienen un **déficit** desconsolador, pero la mayor parte son algo así como el tranvía en aquello de no pararse en **curvas**.

En fin, que el gremio es muy sugestivo, y que si no fuera porque aquí todos somos unos "miserables banqueros" no habría un padre de familia que contara con una hija soltera ni para muestra, aun dado el caso de que su media costilla, arrebatándole a Zambrana el perico de Mario Sancho, hubiera alumbrado más que el sol en Costa Rica;

y es que también eso de hacer el amor es empresa de romanos, porque francamente no es moco de pavo ni moco de nada que lo dejen a uno de vuelta y media

por cuanto se le ocurrió ir a pelar la pava, aunque no lleve marimba, con una jovencita convertida de la noche a la mañana en graciosa begonia a fuerza de asomarse a la ventana.

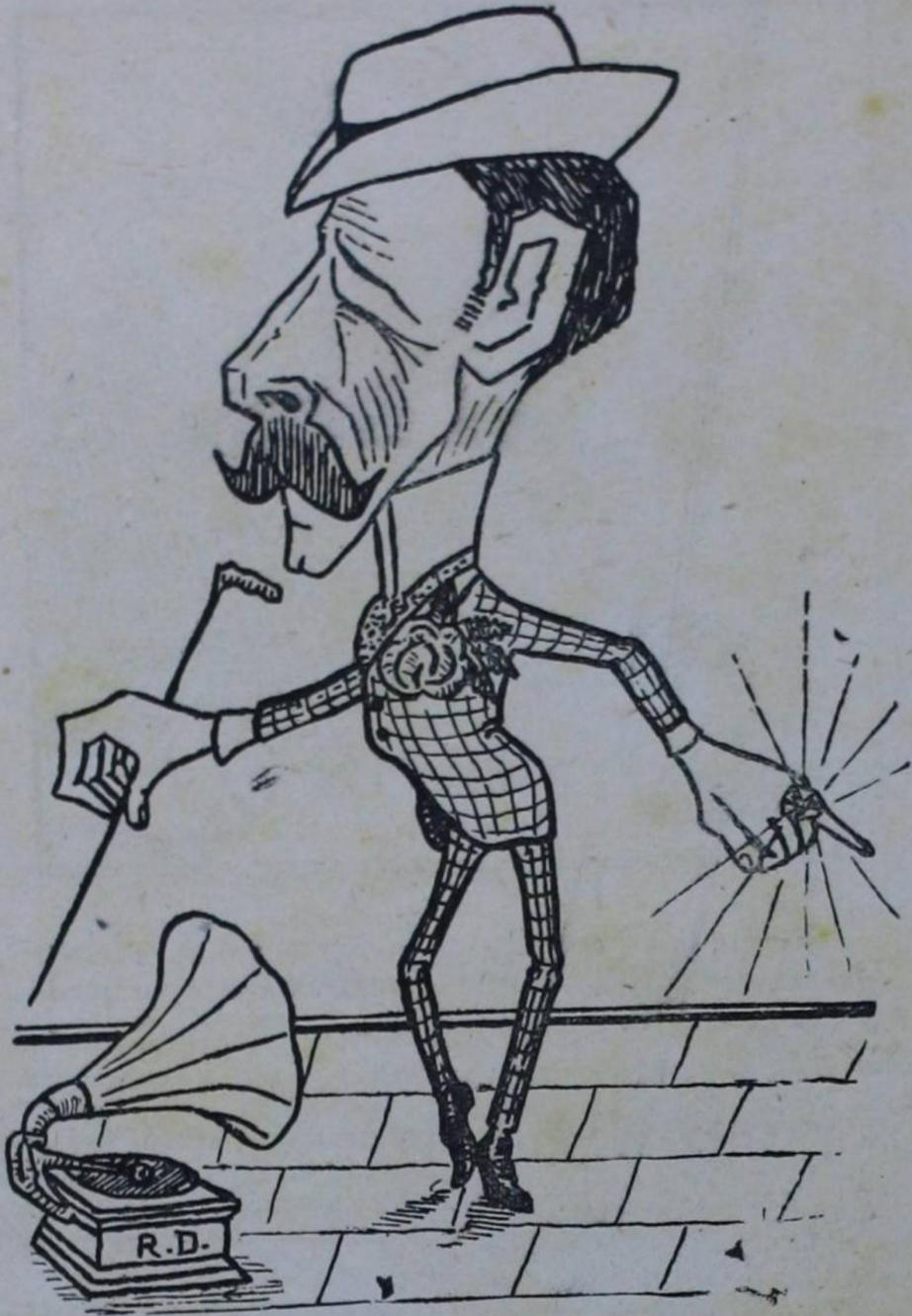
La experiencia ha demostrado de manera indiscutible que el jaleo es la más peligrosa de todas las tareas, y que el valiente que a ella se entregue se expone a quedar en la más triste y ridícula de las humanas condiciones y sin embargo, día a día se repite la misma historia, a veces divertida y a veces lúgubre, porque de esos torneos hay quien haya salido del todo descuartizado.

Los primeros pasos no son tan peliagudos; todo es cuestión de un si es no es disimulo y así se vive un poquillo en dulce calma; previos unos cuantos viajecitos por el barrio, y tal cual pasadilla con aire conquistador, a los pocos días nuestro hombre se lanza como una bala y entra de lleno en sus funciones.

Sale de su casa, hecho un confite, después de una larguísima toilette; a veces volviendo el cuello al revés porque no hay otro, y al derecho, más que cuello parece una grupera; haciendo filigranas con la corbata, mucho más deshinchada que los puños; colocándose a modo de prendedor un alfiler de cabeza negra; dándole cepillo al flux hasta dejarlo brillante y a los zapatos, idem; peinado con rasqueta, para conservar las ondas, previo ensayo de sonrisas y miradas se lanza el susodicho don Juan Tenorio en busca de doña Inés, bajo el agua y sobre el barro de la calle.

En las primeras visitas la boca del Tenorio es la medida de sus deseos y todo anda al pelo. Los suegros, generalmente averiados por la edad, mucho más que madura, cuyas bocas antes estuches de blancas perlas, se han convertido con los años en salones de baile a oscuras, son

LOS VERDES



Aquí tienen ustedes a uno que pintó su casa de verde el día de la "caballada." Indudablemente son muy provechosos estos entusiasmos que contribuyen al ornato de la población.

todo amables atenciones y cariños para él, a quien ya contemplan como a la Providencia en forma de yerno; pero como uno dispone y cualquiera se lo echa a perder, el lance y la dicha duran lo que una cajeta boza en la puerta de una escuela. Cada amigo de la familia es un verdugo, y todos juntos forman un verdadero tribunal de inquisición contra él.

—Qué barbaridad está haciendo fulanita, jalando con aquel curtido, con aquel punto filipino. Y dicen que se casan el mes entrante, lo cual es una locura y nada más; un verdadero disparate.

—Y a Ud. qué le importa, dicen los suegros que por nada de este mundo creen que ya pasaron sus dorados tiempos, en que los novios se regalaban palomitas de azúcar y quesadillas,—a Ud. quién le da candela en este entierro. Qué punto filipino ni que niño muerto. Purísima envidia porque tiene mucha gurbia. Váyase Ud. a freír micos y deje que se rompan la cabeza si quieren, que no sólo les ha de servir para el sombrero.

Después de semejante sacada a misa, cualquiera se atreve a decir esta boca es mía. El chismoso o chismosa se queda algo chillado se va pronto con la música

a otra parte; pero el caso es que como ese llegan en verdadera peregrinación una sarta de cucharillas, sábelo todo, entremetidos y cada cual tiene para el tenorio una bomba de dinamita.

Allí por supuesto, es Troya, pues cada demonio que suelta la lengua, le quita un pedazo al millonario conquistador. Todos los defectos que tiene, casi siempre muchos, salen a relucir aumentados de modo considerable; las deudas, ni se diga: saben hasta el tanto por ciento que queda debiendo al vencimiento; todos los días lo juman con guaro o 606 y lo hacen aparecer como un matasiete escandaloso, cuando generalmente es una mansa paloma que más bien parece haberse caído de su nido; todo lo que lleva puesto lo debe, no tiene ni cama en que caerse muerto; en fin, se le hace un análisis tan completo, que los suegros concluyen por tomar alguna determinación tiránica ya que el pájaro no puede pasar de pájaro a marido por falta de dinero y de vergüenza, según la pintura que le han hecho.

Claro que con esos magníficos informes nadie puede guardar el equilibrio y a la mayor de bastos se da una resbalada que si no muere, queda muy afiltrado; la

novia concluye por aburrirse y lo manda a buscar mamá que lo envuelva, porque ya está cansada de defenderlo de tantas injusticias. Ella llora, él gime y entre llantos, gemidos y crujir de dientes, se separan tiernamente jurándose amor eterno.

Ella queda con la fama de mujer interesada y él, un poco menos afortunado, queda a la altura del mismísimo betún.

¡Oh lenguas! ¡Un antropófago no se las comería por miedo de morir de una indigestión.

QUIJONGO.

Bendito sea el Gobierno

Don Ricardo está enfermo.

La noticia de los 20.000 rojos que se reunirán en esta capital, lo tiene así.

Un remedio. Una sal hepática.

Bendito gobierno el que tenemos. Todo es estira y encoge.

Véase si nó, por lo de la ley de elecciones.

Hoy no se pueden celebrar reuniones públicas: Mañana, que se celebren.

Y así es en todo.

Efectivamente.

Las leyes son elásticas, sumamente elásticas.

Oh! si de esa manera procediera otro Gobierno no presidido por don Ricardo.....!

Se le tildaría de arbitrario, conculcador de las leyes, déspota, tirano!

Pero quien así procede es don Ricardo y hay que callar.....

Callan los civilistas, porque no quieren más telegramas.....

Callan los republicanos, por disciplina.....! Pero, buena gana tienen ellos de reventar!

Callan los "duranistas" porque deben callar.

Todos, todos callan.

De ahí, que don Ricardo se ría de todos.

La verdad es, que esas cosas de don Ricardo deben tomarse a broma, a pura broma.

El procede así por sport.

Necesita algo en qué divertirse, con qué pasar el tiempo.

Y ha ocurrido a ese medio.

Total; un sport como otro cualquiera.

Bendito gobierno!

Mentira que los neos estimen y quieran a don Ricardo.

Un caso, que no demuestra ese cariño inmenso, ese amor incomparable que dicen, sienten por el Jefe de la Nación.

La manifestación, la grande, la monstruosa manifestación que organizan para Agosto próximo.

Qué terrible, qué espantoso será para don Ricardo ver a tanto neo reunido.....!

Enfermedad segura.

Y, quien bien quiere, no hace sufrir.

Los neos, por consideraciones a don Ricardo, debieran no hacer esa manifestación.

HOMBRES DEL DIA



Don Juan Kumpel, quien abandona el gremio de los solteros y sigue la senda "por donde han ido, todos los sabios que en el mundo han sido."

A un defecto solamente....

—Orgánico?

—Dios me libre!

Su defecto es de calibre moral: es muy exigente:

Insaciable y extremosa....

—Malo, malo....!

—Para todo!

No hay nadie que encuentre modo de complacer a mi esposa.

Vilá nos iba a casar;

más, con afán importuno,

mi mujer, en lugar de uno

tres curas pidió a la par.

La complací....

—Santo Dios!

—La cosa era muy sencilla,

llamé a Vilá y a Chinchilla

que vale, por gordo, dos.

Si se le ocurre ir al teatro,

me da a súplicas tormento,

hasta que en vez de un asiento

le consigo tres o cuatro.

Quiso verme colocado

y le suplicó a don Cleto

un consulado completo

y un cuarto de consulado.

—Es celosa?

—Tiene celos

por cien mujeres.

—De fijo!

—Hace un mes dió a luz....

—Un hijo?

—No; ¡dos pares de gemelos!

Para la comida es bis

—Come mucho?

—Sin medida!

Ella arregla una comida con tres de las de Monluís.

Para calzarse, ella sola

suele comprarle, sin tino

tres pares a **Sabatino**

y cinco o seis a **Escarriola**.

En fin: me tiene hasta el codo

de cuentas, sin cancelar,

que jamás podré pagar.

¡Mi mujer así es en todo!

—Tiene caprichos soberbios!

—Hay veces que yo me asusto

porque si no le doy gusto

le coge ataque de nervios.

—Y en todo es lo mismo, Paco,

tu esposa?

—En todo, Ramón!

—Pues entonces, con razón....

¡Con razón estás tan flaco!

COMPRANDO UN CABALLO

Un individuo que quería comprar un caballo, preguntó a su amigo:

—En qué se conoce la edad de los caballos?

—En los dientes, contestó.

Fue a casa de un chalán, que le ofreció un caballo magnífico. El comprador le mira la boca, le cuenta los dientes y exclama:

—No quiero este caballo porque tiene treintidós años.

Con razón estás tan flaco

—Te has casado hombre sencillo?

—Si, Ramón, estoy casado:

hace un año tomé estado.

—¿Por qué estás tan amarillo?

—No lo sé, pues juraría,

si jurando diera fe,

que no existe en San José

esposa como la mía.

—Pues menos mal, si acertaste,

Paco, al hacer tu elección.

—No malbarata un colón;

pero hace que yo los gaste.

Es económica, y es

amorosa y complaciente

y bella, desde la frente

a la planta de los pies.

Mas.... tiene un lunar....

—¡Demonio!

—Uno sólo!

—Por supuesto

que tú no sabrías esto

antes de tu matrimonio?

Y en qué lugar....? Con perdón

suyo....

—Cómo en qué lugar?

¡Si me refiero a un lunar metafórico, Ramón.

La nueva cañería



Esto es cuestión de paciencia. Si nos esperamos unos diez años más y los contratistas no se mueren y el agua no falta y los tubos no estallan y no ocurren gran-

des desperfectos ni las fuentes se secan, algún día podremos bañarnos con el agua de la nueva cañería.

LA MAYOR DE LAS INCOGNITAS



Si es verdad que ninguno de los candidatos obtendrá mayoría, el gran problema lo resolverá el Congreso Mientras el hábil geómetra de la Presidencia esté averiguando el volumen de un "esferoide" candidatil.

Imprenta Moderna

Abierta día y noche al servicio del público

Se hacen toda clase de trabajos comerciales

Impresiones á varias tintas ↔ Participaciones matrimoniales

Esquelas mortuorias de varias clases

Gran surtido de Tarjetas modernas de Visita